## OBRAS GENERALES

## Luis Díaz Merino - Robin Ryan - Adolfo Lippi (dirs.)

Diccionario de la Pasión de Jesucristo San Pablo, Madrid 2015, 1363 pp.

Obra titánica es aquella que, por exigir un esfuerzo gigantesco o superar –a simple vista– la capacidad humana, más parece realizada por titanes, es decir, gigantes que buscan alcanzar el cielo. Algo así puede afirmarse del magno *Diccionario de la Pasión de Jesucristo*, que ha promovido la Congregación de la Pasión (Pasionistas) bajo la dirección de los PP. Luis Díaz Merino, Robin Ryan y Adolfo Lippi y que ha sido publicado dentro de la prestigiosa colección de «Diccionarios» de la Editorial San Pablo.

La Congregación de la Pasión, fundada por san Pablo de la Cruz, tiene entre sus objetivos la difusión del conocimiento de la Pasión, para lo cual ha asumido numerosas iniciativas, también dentro del campo científico, como fueron la creación de la Biblioteca de la Pasión en 1925 y, más tarde, la publicación de diversas revistas especializadas y, dentro de ellas, de repertorios bibliográficos. Ahora aparece este Diccionario que supone un magnífico compendio sobre la Pasión, impulsado por el Superior General Ottaviano d'Egidio en 2009 y concluido ya bajo el mandato del P. Joachim Rego.

El Diccionario incluye 165 voces, redactados por 33 autores, 21 de los cuales son miembros de la Congregación Pasionista. Debido a su pretensión inclusiva aborda la Pasión desde todas las perspectivas posibles: Escritura, Teología Dogmática, Liturgia, Espiritualidad, Historia, Arte, Devociones, Filosofía, etc. Por lo que se refiere al campo específico de interés para Anuario de Historia de la Iglesia, son numerosas las voces que hacen referencia a aspectos históricos, tanto por lo que se refiere a la propia Pasión (fecha, acontecimientos, personajes, reliquias, etc.) como a la influencia constante que ha ejercido en la vida de la Iglesia a lo largo de los siglos, dando lugar a devociones, movimientos de espiritualidad, congregaciones, cofradías y, por señalar sólo algunos aspectos, uno de los mayores filones para la inspiración de artistas de todos los estilos.

Una obra de estas características –dirigida fundamentalmente a la alta divulgación– ha de ser necesariamente concisa, por ello la abundante bibliografía es muy útil para quienes sientan interés de acometer un estudio más amplio de algún aspecto. Varios autores, singularmente el P. Luis Díez Merino, ha abordado un número muy elevado de voces, incluso de temática dispar, lo que ha debido suponerle un enorme esfuerzo. Como único reparo que quizás pueda hacerse a esta magna obra,

cabría indicar el de no haber contado con un mayor número de especialistas, lo que hubiera enriquecido aún más el conjunto final. Con todo, no cabe sino felicitar a la Congregación de la Pasión por esta brillante iniciativa y a la Editorial San Pablo por esta publicación, altamente recomendable.

> Fermín LABARGA Universidad de Navarra

## Rafael LAZCANO

*Episcopologio agustiniano* 3 vols., Editorial Agustiniana, Madrid 2014, 3292 pp.

Como magnífica y monumental podríamos calificar la obra que presentamos. En ella el conocido estudioso de temas agustinianos, Rafael Lazcano, nos ofrece un completo catálogo de los cardenales, patriarcas, nuncios, primados, arzobispos, obispos, sacristas pontificios, prelados, vicarios y prefectos apostólicos de la familia agustiniana. En esta colosal obra, que abarca tres volúmenes, se nos ofrece un esbozo biográfico, así como una rica bibliografía de 953 personajes pertenecientes a la familia agustiniana (Agustinos, Agustinos Recoletos, Agustinos Descalzos de Portugal, Agustinos Descalzos de Italia, Asuncionistas Agustinos), abrazando un arco temporal de casi ocho siglos, desde Inocencio IV, hasta Benedicto XVI. De este modo, el primer reseñado es el obispo agustino Gualterio Poggi (†1257), nombrado por Inocencio IV en el año de 1251, y el último es el también agustino, Alberto Germán Bochatey, nombrado obispo auxiliar de la Plata (Argentina) por Benedicto XVI el 4 de diciembre de 2012.

La obra viene a completar un importante vacío en la historiografía agustiniana, así como a vincular, dar cohesión y superar los episcopologios parciales hasta ahora existentes. De este modo, el autor compendia, completa y supera los episcopologios de José Pánfilo (†1581) y Tomás de Herrera († 1654), que abordaban, respectivamente, los siglos XVI y XVII, así como los elencos parciales de José Lanteri (1820-1887) y Bernardino Wild (1907-1990).

La obra ofrece una abundante bibliografía, así como una valiosa e interesante iconografía, lo que hace más agradable la lectura de la misma. Por otro lado, la obra nos proporciona unos ricos y variados índices, que se convierten en una guía de uso y lectura de esta monumental obra. Se dedican 313 páginas a los índices (pp. 2979-3292). De este modo se ofrece un índice de sedes episcopales (pp. 2979-2296); índice cronológico de nombramientos (pp. 2997-3068); onomástico (pp. 3069-3141); temático (pp. 3143-3174); toponímico (pp. 3175-3238) y general (pp. 3239-3392). A los dos personajes a los que se dedica más espacio son, con toda justicia, a Egidio Romano, obispo de Bourges (1243/47-1316), a quien se consagran 90 páginas (pp. 686-776), y santo Tomás de Villanueva, arzobispo de Valencia (1486-1555), cuya vida y bibliografía abarcan 89 páginas (pp. 2653-1742).

La obra hace la presentación de los diversos personajes siguiendo el orden alfabético de las diócesis para las que fueron nombrados. En el caso de que hubieran

546 AHIg 25 / 2016